

San Martín: infancia, juventud en España

Infancia en Yapeyú

José Francisco de San Martín, nació el 25 de febrero de 1778 —cinco años antes que Bolívar— y, circunstancialmente, en Yapeyú porque su padre, Juan Francisco había sido designado gobernador (era un funcionario de la corona española) de ese pueblo.

La familia de Juan de San Martín y Gregoria Matorras vivía en Yapeyú desde abril de 1775 con sus tres hijos. En esos tiempos la región se llamaba “Misiones del Paraguay”, y Yapeyú —sobre las costas del río Uruguay y surcado por el arroyo homónimo— no era ya, para los tiempos del nacimiento de San Martín, el pueblo esplendoroso que fuera con los Jesuitas.

La casa destinada a la familia San Martín había sido antiguamente un colegio de la orden jesuita. Era muy amplia y José Francisco jugaba siempre vigilado por una niñera india. Sólo pasó allí pocos años de su vida porque desde 1781 hasta su partida para España, en 1784, vivió en Buenos Aires con sus padres.

Juventud en España

Primero se establecen en Málaga. En la escuela lo llamaban José, pero más frecuentemente José Francisco (así firmaba él), nunca Pepe, como se acostumbra a los José. Por ser americano atraía la atención de sus compañeros: era inquietante porque había navegado por el gran océano. En las clases de geografía sus profesores le preguntaban acerca de la geografía de su zona natal.

A los 13 años, es destinado (parece que por pedido del joven) a la carrera militar (su padre también lo era). Entonces va a Murcia. A los 15 años concluye su instrucción y debe ir a África a su primer combate contra los moros (37 días de combate). Al volver a España debió combatir contra los franceses y fue ascendido a segundo subteniente. A los 19 es destinado a la guarnición de Cádiz como edecán del gobernador. Tras distinguirse en la batalla de Bailén contra los franceses, San Martín es ascendido a teniente coronel. Ya en esos tiempos sufría ataques de asma y en uno de ellos recibió licencia de reposo en Sevilla. Además del asma, había sido herido en batalla por lo cual luchó varios meses contra una salud debilitada.

En Albuena, en 1811 será su última batalla para España: el ejército aliado (españoles, ingleses (dirigidos casualmente por Guillermo Carr Beresford) y portugueses) enfrentaron a los franceses. Después de 22 años de servir al ejército español contra los moros en África, los franceses, los ingleses y los portugueses, San Martín renuncia y decide volver a su país de nacimiento.

Aspecto físico de San Martín

Según el inglés Jean Adan Graaner, "San Martín es un hombre de estatura mediana, no muy fuerte, especialmente la parte inferior del cuerpo, que más bien es débil que robusta. El color de cutis es algo moreno con facciones acentuadas y bien formadas. El óvalo de su cara, los ojos grandes de color castaño, fuertes y penetrantes como nunca he visto. Su peinado, como su manera de ser en general, se caracterizan por su sencillez y es de apariencia muy militar."